COMISIÓN
EUROPEA

Bruselas, 24.5.2023
COM(2023) 615 final

Recomendación de

RECOMENDACIÓN DEL CONSEJO

relativa al Programa Nacional de Reformas de 2023 de Lituania y por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad de 2023 de Lituania

{SWD(2023) 615 final}

Recomendación de

RECOMENDACIÓN DEL CONSEJO

relativa al Programa Nacional de Reformas de 2023 de Lituania y por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad de 2023 de Lituania

EL CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA,

Visto el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, y en particular su artículo 121, apartado 2, y su artículo 148, apartado 4,

Visto el Reglamento (CE) n.º 1466/97 del Consejo, de 7 de julio de 1997, relativo al reforzamiento de la supervisión de las situaciones presupuestarias y a la supervisión y coordinación de las políticas económicas[1], y en particular su artículo 5, apartado 2,

Visto el Reglamento (UE) n.º 1176/2011 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 16 de noviembre de 2011, relativo a la prevención y corrección de los desequilibrios macroeconómicos[2], y en particular su artículo 6, apartado 1,

Vista la Recomendación de la Comisión Europea,

Vistas las Resoluciones del Parlamento Europeo,

Vistas las Conclusiones del Consejo Europeo,

Visto el Dictamen del Comité de Empleo,

Visto el Dictamen del Comité Económico y Financiero,

Visto el Dictamen del Comité de Protección Social,

Visto el Dictamen del Comité de Política Económica,

Considerando lo siguiente:

(1) El Reglamento (UE) 2021/241 del Parlamento Europeo y del Consejo[3], por el que se estableció el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, entró en vigor el 19 de febrero de 2021. Este Mecanismo proporciona ayuda financiera a los Estados miembros para la realización de reformas e inversiones, lo que supone un impulso fiscal financiado por la Unión. En consonancia con las prioridades del Semestre Europeo, contribuye a la recuperación económica y social y a la realización de reformas e inversiones sostenibles, en particular para promover la transición ecológica y digital y reforzar la resiliencia de las economías de los Estados miembros. Asimismo, ayuda a fortalecer las finanzas públicas y a impulsar el crecimiento y la creación de empleo a medio y largo plazo, a mejorar la cohesión territorial dentro de la UE y a que prosiga la ejecución del pilar europeo de derechos sociales. La contribución financiera máxima por Estado miembro en el marco del Mecanismo de

[1] DO L 209 de 2.8.1997, p. 1.
[2] DO L 306 de 23.11.2011, p. 25.
[3] Reglamento (UE) 2021/241 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 12 de febrero de 2021, por el que se establece el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (DO L 57 de 18.2.2021, p. 17).

Recuperación y Resiliencia se actualizó el 30 de junio de 2022, de conformidad con el artículo 11, apartado 2, del Reglamento (UE) 2021/241.

(2) El 22 de noviembre de 2022, la Comisión adoptó el Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento Sostenible para 2023[4], marcando así el inicio del Semestre Europeo de 2023 para la coordinación de las políticas económicas. El 23 de marzo de 2023, el Consejo Europeo refrendó las prioridades del Estudio en torno a las cuatro dimensiones de la sostenibilidad competitiva. El 22 de noviembre de 2022, la Comisión, sobre la base del Reglamento (UE) n.º 1176/2011, adoptó asimismo el Informe sobre el Mecanismo de Alerta de 2023, en el que señalaba a Lituania como uno de los Estados miembros pueden presentar desequilibrios o pueden estar expuestos al riesgo de padecerlos, y para los cuales sería necesario un examen exhaustivo. En la misma fecha, la Comisión adoptó también un dictamen sobre el proyecto de plan presupuestario de Lituania para 2023. Asimismo, la Comisión adoptó una Recomendación de Recomendación del Consejo sobre la política económica de la zona del euro, que fue adoptada el 16 de mayo de 2023 por el Consejo, así como la propuesta de Informe Conjunto sobre el Empleo de 2023, en el que se analiza la aplicación de las orientaciones para las políticas de empleo y los principios del pilar europeo de derechos sociales y que fue adoptada por el Consejo el 13 de marzo de 2023.

(3) Aunque las economías de la UE están mostrando una notable resiliencia, el contexto geopolítico sigue teniendo una incidencia negativa. En tanto que la UE respalda de manera firme a Ucrania, su agenda de política económica y social se centra en reducir los efectos negativos de las perturbaciones energéticas a corto plazo, tanto para los hogares como para las empresas vulnerables, y en mantener los esfuerzos para contribuir a la consecución de la transición ecológica y digital, apoyar el crecimiento sostenible e inclusivo, salvaguardar la estabilidad macroeconómica y aumentar la resiliencia a medio plazo. También se centra especialmente en aumentar la competitividad y la productividad de la UE.

(4) El 1 de febrero de 2023, la Comisión publicó la Comunicación titulada «Un Plan Industrial del Pacto Verde para la era de cero emisiones netas»[5] con el fin de impulsar la competitividad de la industria de cero emisiones netas de la UE y apoyar la rápida transición hacia la neutralidad climática. El Plan complementa los esfuerzos que se están realizando en el marco del Pacto Verde Europeo y del plan REPowerEU. Su objetivo es crear un entorno más propicio para aumentar la capacidad de fabricación de la UE en relación con las tecnologías y productos de cero emisiones netas necesarios para cumplir los ambiciosos objetivos climáticos de la UE, así como garantizar el acceso a las materias primas fundamentales pertinentes, en particular mediante la diversificación del abastecimiento, la explotación adecuada de los recursos geológicos en los Estados miembros y la maximización del reciclado de materias primas. El Plan se basa en cuatro pilares: un marco regulador previsible y simplificado, un acceso acelerado a la financiación, una mejora de las capacidades y un comercio abierto para unas cadenas de suministro resilientes. El 16 de marzo de 2023, la Comisión publicó también la Comunicación titulada «Competitividad a largo plazo de la UE: más allá de 2030»[6], estructurada en torno a nueve factores que se refuerzan mutuamente, con el objetivo de trabajar en pos de un marco normativo que favorezca al crecimiento. La Comunicación establece prioridades políticas destinadas

4 COM(2022) 780 final.
5 COM(2023) 62 final.
6 COM(2023) 168 final.

a garantizar activamente mejoras estructurales, inversiones bien enfocadas y medidas normativas para la competitividad a largo plazo de la UE y sus Estados miembros. Las recomendaciones que figuran a continuación contribuyen a abordar estas prioridades.

(5) En 2023, el Semestre Europeo para la coordinación de las políticas económicas sigue evolucionando en consonancia con la aplicación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. La plena ejecución de los planes de recuperación y resiliencia sigue siendo esencial para el cumplimiento de las prioridades políticas en el marco del Semestre Europeo, ya que dichos planes abordan la totalidad o una parte significativa de las recomendaciones específicas por país pertinentes formuladas en los últimos años. Las recomendaciones específicas por país de 2019, 2020 y 2022 siguen siendo igual de pertinentes también para los planes de recuperación y resiliencia revisados, actualizados o modificados de conformidad con los artículos 14, 18 y 21 del Reglamento (UE) 2021/241.

(6) El Reglamento relativo a REPowerEU[7], adoptado el 27 de febrero de 2023, tiene por objeto eliminar rápidamente la dependencia de la UE de las importaciones de combustibles fósiles de Rusia. Esto contribuirá a la seguridad energética y a la diversificación del suministro energético de la UE y aumentará la implantación de las energías renovables, la capacidad de almacenamiento de energía y la eficiencia energética. El Reglamento permite a los Estados miembros incluir un nuevo capítulo de REPowerEU en sus planes nacionales de recuperación y resiliencia con el fin de financiar reformas e inversiones clave que contribuirán a alcanzar los objetivos de REPowerEU. También contribuirán a impulsar la competitividad de la industria de cero emisiones netas de la UE, tal como se indica en el Plan Industrial del Pacto Verde para la era de cero emisiones netas, y a poner en práctica las recomendaciones específicas por país en materia de energía dirigidas a los Estados miembros en 2022 y, en su caso, en 2023. El Reglamento relativo a REPowerEU introduce una nueva categoría de ayuda financiera no reembolsable, facilitada a los Estados miembros para financiar nuevas reformas e inversiones relacionadas con la energía en el marco de sus respectivos planes de recuperación y resiliencia.

(7) El 8 de marzo de 2023, la Comisión adoptó una Comunicación en la que se proporcionan orientaciones para la política fiscal en 2024. Su objetivo es apoyar la elaboración de los programas de estabilidad y convergencia de los Estados miembros y así reforzar la coordinación de las políticas[8]. La Comisión recordó que la cláusula general de salvaguardia del Pacto de Estabilidad y Crecimiento se desactivará a finales de 2023 y abogó por unas políticas fiscales en 2023-2024 que garanticen la sostenibilidad de la deuda a medio plazo y aumenten el potencial de crecimiento de manera sostenible. Se invitó a los Estados miembros a que explicaran en sus programas de estabilidad y convergencia de 2023 el modo en que sus planes de política fiscal garantizarán el respeto del valor de referencia del déficit del 3 % del PIB y una reducción de la deuda verosímil y continuada o su mantenimiento en niveles prudentes a medio plazo. La Comisión invitó a los Estados miembros a eliminar gradualmente las medidas fiscales nacionales introducidas para proteger a los hogares y las empresas de la perturbación en los precios de la energía, empezando por las menos específicas. Indicó que, si fuera necesario prorrogar las medidas de apoyo en

[7] Reglamento (UE) 2023/435 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de febrero de 2023 por el que se modifica el Reglamento (UE) 2021/241 en lo relativo a los capítulos de REPowerEU en los planes de recuperación y resiliencia y se modifican los Reglamentos (UE) n.º 1303/2013, (UE) 2021/1060 y (UE) 2021/1755, y la Directiva 2003/87/CE (DO L 63 de 28.2.2023, p. 1).

[8] COM(2023) 141 final.

respuesta a nuevas presiones de los precios de la energía, los Estados miembros deberían orientarlas mucho mejor que en el pasado a los hogares y las empresas vulnerables. La Comisión propuso que las recomendaciones de política fiscal se cuantificaran y diferenciaran y se formularan sobre la base del gasto primario neto, tal como se propone en su Comunicación sobre las orientaciones para una reforma del marco de gobernanza económica de la UE[9]. Todos los Estados miembros deben seguir protegiendo las inversiones financiadas a nivel nacional y garantizar la absorción efectiva del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE, en particular desde la perspectiva de las transiciones ecológica y digital. La Comisión indicó que propondrá al Consejo la apertura de procedimientos de déficit excesivo basados en el déficit en la primavera de 2024 sobre la base de los datos de ejecución de 2023, con arreglo a la legislación vigente.

(8) El 26 de abril de 2023, la Comisión presentó propuestas legislativas para la ejecución de una reforma exhaustiva de las normas de gobernanza económica de la UE. El objetivo principal de las propuestas es reforzar la sostenibilidad de la deuda pública y promover un crecimiento sostenible e inclusivo en todos los Estados miembros a través de reformas e inversiones. Las propuestas tienen por objeto proporcionar a los Estados miembros un mayor control sobre el diseño de sus planes a medio plazo, estableciendo al mismo tiempo un régimen de aplicación más estricto para garantizar que los Estados miembros cumplan los compromisos asumidos en sus planes fiscales y estructurales a medio plazo. El objetivo es concluir la labor legislativa en 2023.

(9) El 14 de mayo de 2021, Lituania presentó su Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia a la Comisión, de conformidad con el artículo 18, apartado 1, del Reglamento (UE) 2021/241. De conformidad con el artículo 19 del Reglamento (UE) 2021/241, la Comisión evaluó la pertinencia, la eficacia, la eficiencia y la coherencia del plan de recuperación y resiliencia, con arreglo a las directrices de evaluación del anexo V de dicho Reglamento. El 20 de julio de 2021, el Consejo adoptó su Decisión relativa a la aprobación de la evaluación del plan de recuperación y resiliencia de Lituania[10]. El desembolso de los tramos está supeditado a una decisión de la Comisión, adoptada de conformidad con el artículo 24, apartado 5, del Reglamento (UE) 2021/241, por la que se establezca que Lituania ha cumplido satisfactoriamente los hitos y objetivos pertinentes enunciados en la Decisión de Ejecución del Consejo. El cumplimiento satisfactorio presupone que no se ha frustrado la consecución de los hitos y objetivos anteriores.

(10) El 27 de abril de 2023, Lituania presentó su Programa Nacional de Reformas de 2023 y el 28 de abril de 2023, su Programa de Convergencia de 2023, de conformidad con el artículo 4, apartado 1, del Reglamento (CE) n.º 1466/97. Teniendo en cuenta sus interrelaciones, ambos programas se han valorado conjuntamente. De conformidad con el artículo 27 del Reglamento (UE) 2021/241, el Programa Nacional de Reformas de 2023 refleja también el informe semestral de Lituania sobre los avances realizados en la ejecución de su plan de recuperación y resiliencia.

(11) La Comisión publicó el informe por país de 2023 correspondiente a Lituania[11] el 24 de mayo de 2023. En él se evaluaban los avances realizados por Lituania para poner en práctica las recomendaciones específicas por país pertinentes adoptadas por el Consejo

---

9 COM(2022) 583 final.

10 Decisión de Ejecución del Consejo, de 20 de julio de 2021, relativa a la aprobación de la evaluación del plan de recuperación y resiliencia de Lituania (ST 10477/2021; ST 10477/2021 ADD 1).

11 SWD(2023) 615 final.

entre 2019 y 2022, y se hacía balance de la ejecución por parte de Lituania del plan de recuperación y resiliencia. Sobre la base de este análisis, el informe por país señalaba las deficiencias con respecto a los retos que no se abordan, o solo se abordan parcialmente en el plan de recuperación y resiliencia, así como los retos nuevos y emergentes. Asimismo, evaluaba los avances de Lituania en la aplicación del pilar europeo de derechos sociales y en la consecución de los objetivos principales de la UE en materia de empleo, capacidades y reducción de la pobreza, así como en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

(12) La Comisión realizó un examen exhaustivo sobre Lituania de conformidad con el artículo 5 del Reglamento (UE) n.º 1176/2011 y publicó sus resultados el 24 de mayo de 2023[12]. Concluyó que Lituania no está experimentando desequilibrios macroeconómicos. En particular, las vulnerabilidades relacionadas con la competitividad de precios, los saldos exteriores y la evolución de los precios de la vivienda han aumentado recientemente, pero, en este momento, parecen estar en general contenidas. La economía se vio fuertemente afectada por la perturbación de los precios de la energía, con un rápido aumento de la inflación; sin embargo, se prevé que la competitividad de Lituania se recupere lentamente ya que los precios de la energía están bajando. La balanza por cuenta corriente se deterioró considerablemente en 2022 debido al aumento de los precios de importación de la energía pero se prevé que este año se aproxime al equilibrio. De cara al futuro, un déficit por cuenta corriente moderado no pondrá en peligro la sostenibilidad exterior, dada la sólida situación de su saldo. No obstante, las presiones inflacionistas y salariales, si persisten, podrían mermar la competitividad de Lituania, sobre todo teniendo en cuenta que la inflación subyacente es muy superior a la media de la zona del euro. El precio de la vivienda ha aumentado considerablemente desde la pandemia, pero no hay indicios de sobrevaloración y los precios se están moderando debido a las subidas de los tipos de interés y a la recesión económica en curso. Además, el endeudamiento de los hogares es bajo y el sector bancario está bien capitalizado, es muy rentable y registra un bajo nivel de préstamos dudosos. El panorama político es en general favorable, aunque algunas políticas podrían contribuir a abordar los riesgos derivados de las vulnerabilidades señaladas. A este respecto, sería importante seguir aplicando políticas fiscales y macroprudenciales anticíclicas, reforzadas cuando sea necesario. Al mismo tiempo, un mayor fomento de la competencia en el mercado interior y unas políticas que aumenten la calidad y cantidad de la oferta de mano de obra podrían contribuir a gestionar las presiones sobre los precios y los costes laborales unitarios.

(13) Según los datos validados por Eurostat[13], el déficit de las administraciones públicas de Lituania disminuyó del 1,2 % del PIB en 2021 al 0,6 % en 2022, mientras que la deuda de las administraciones públicas se redujo del 43,7 % del PIB a finales de 2021 al 38,4 % a finales de 2022.

(14) El saldo de las administraciones públicas se ha visto afectado por las medidas de política fiscal adoptadas para mitigar las repercusiones económicas y sociales del aumento de los precios de la energía. En 2022, entre las medidas que provocan una reducción de los ingresos se incluía la compensación del IVA por la calefacción urbana para los hogares, mientras que las medidas de aumento del gasto incluían límites en las tarifas de la electricidad doméstica y no doméstica y en las tarifas de gas natural para los consumidores domésticos, así como subvenciones a empresas que

[12] SWD(2023) 637 final.

[13] Euroindicadores de Eurostat, 47/2023, 21.4.2023.

operan en sectores afectados por los elevados precios de la energía. La Comisión estima el coste presupuestario neto de estas medidas en un 1,3 % del PIB en 2022. El saldo de las administraciones públicas también se ha visto afectado por el coste presupuestario de la protección temporal las personas desplazadas procedentes de Ucrania, que se estima en el 0,3 % del PIB en 2022. Al mismo tiempo, el coste estimado de las medidas temporales de emergencia contra la COVID-19 se redujo al 0,4 % del PIB en 2022, frente al 0,6 % en 2021.

(15) El 18 de junio de 2021, el Consejo recomendó a Lituania[14] que mantuviera en 2022 una orientación fiscal expansiva, en particular a través del impulso proporcionado por el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, y que preservara la inversión financiada a nivel nacional. También le recomendó que mantuviera bajo control el aumento del gasto corriente financiado a nivel nacional.

(16) Según las estimaciones de la Comisión, la orientación de la política fiscal[15] en 2022 era contractiva, en un 0,9 % del PIB, lo que resultaba adecuado en un contexto de elevada inflación. También según la recomendación del Consejo, Lituania siguió apoyando la recuperación con inversiones financiadas por el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. Los gastos financiados con subvenciones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE ascendieron al 1,1 % del PIB en 2022 (el 1,3 % en 2021). Se prevé que la inversión financiada a nivel nacional tenga un efecto neutro en la orientación de la política fiscal[16]. Por consiguiente, Lituania preservó las inversiones financiadas a escala nacional, tal y como recomendó el Consejo. Al mismo tiempo, el incremento del gasto primario corriente financiado a escala nacional (neto de las nuevas medidas relativas a los ingresos) tuvo un efecto expansivo de 0,9 puntos porcentuales en la orientación de la política fiscal. Por lo tanto, Lituania mantuvo suficientemente bajo control el incremento del gasto corriente financiado a escala nacional.

(17) El escenario macroeconómico en el que se basan las previsiones presupuestarias del Programa de Estabilidad es realista. El Gobierno prevé un aumento del PIB real del 0,5 % en 2023 y del 3,0 % en 2024. En cambio, las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión contemplan el mismo crecimiento del PIB real del 0,5 %, en 2023 y un crecimiento menor del PIB real del 2,7 % en 2024, debido principalmente a la previsión de un crecimiento relativamente más lento del consumo y la inversión en 2024.

(18) En su Programa de Estabilidad de 2023, el Gobierno espera que la ratio de déficit de las administraciones públicas aumente al 2,2 % del PIB en 2023. El incremento en 2023 refleja principalmente las medidas de aumento destinadas a ayudar a los hogares con ingresos más bajos (como los aumentos en las prestaciones sociales y las pensiones), así como la reducción estimada de los ingresos por impuestos y cotizaciones a la seguridad social (en porcentaje del PIB). De acuerdo con el

---

14 Recomendación del Consejo, de 18 de junio de 2021, por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad de 2021 de Lituania (DO C 304 de 29.7.2021, p. 68).

15 La orientación de la política fiscal se mide por la variación del gasto primario (neto de las medidas discrecionales relativas a los ingresos), excluidas las medidas de emergencia temporales relacionadas con la crisis de la COVID-19, pero incluidos los gastos financiados mediante ayudas no reembolsables (subvenciones) del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE, en relación con el crecimiento potencial a medio plazo. Para más detalles, véase el recuadro 1 de las Tablas Estadísticas Fiscales.

16 Se prevé que otros gastos de capital financiados a nivel nacional tengan un efecto expansivo de 0,2 puntos porcentuales del PIB.

Programa, se espera que la ratio de deuda de las administraciones públicas sobre el PIB aumente del 38,4 % a finales de 2022 al 37,8 % a finales de 2023. Las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión contemplan un déficit público del 1,7 % del PIB para 2023. Esta cifra es inferior al déficit previsto en el Programa de Estabilidad, debido principalmente a una proyección más elevada de los ingresos de las cotizaciones a la seguridad social y a proyecciones ligeramente inferiores de los gastos públicos en consumo intermedio e inversión. Según las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión, la ratio de deuda de las administraciones públicas sobre el PIB será ligeramente menor, del 37,1 %, a finales de 2023. La diferencia se debe al menor déficit público previsto.

(19) Se prevé que el saldo de las administraciones públicas en 2023 siga viéndose afectado por las medidas adoptadas para mitigar las repercusiones económicas y sociales del aumento de los precios de la energía. Se trata de medidas prorrogadas a partir de 2022 (en particular, límites de precios para las tarifas de la electricidad y el gas natural para los consumidores domésticos y no domésticos). El coste presupuestario neto de las medidas de apoyo se estima en las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión en un 0,7 % del PIB en 2023[17]. Las medidas de 2023 no parecen dirigidas a los hogares o las empresas más vulnerables y no mantienen plenamente la señal de precios para reducir la demanda de energía y aumentar la eficiencia energética. En consecuencia, no hay medidas de apoyo específicas que deban tenerse en cuenta en la evaluación del cumplimiento de la recomendación para 2023. Se prevé que el coste presupuestario de la protección temporal para las personas desplazadas procedentes de Ucrania permanezca estable en comparación con 2023, en el 0,3 % del PIB.

(20) El 12 de julio de 2022, el Consejo recomendó[18] a Lituania que adoptara medidas para garantizar que, en 2023, el aumento del gasto primario corriente financiado a escala nacional se ajuste a una orientación general neutra de la política fiscal[19], teniendo en cuenta la continuación del apoyo temporal y específico a los hogares y las empresas más vulnerables frente a las subidas de los precios de la energía y a las personas que huyen de Ucrania. Lituania debe estar preparada para ajustar el gasto corriente a la evolución de la situación. Asimismo, se le recomendó que aumentara la inversión pública en los ámbitos de las transiciones ecológica y digital y de la seguridad energética teniendo en cuenta la iniciativa REPowerEU, utilizando también el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la Unión.

(21) Las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión estiman que, en 2023, la orientación de la política fiscal será expansiva (– 0,8 % del PIB), en un contexto de elevada inflación, tras una orientación contractiva de la política fiscal en 2022 (+ 0,9 % del PIB). Se prevé que en 2023 el incremento del gasto corriente primario financiado a escala nacional (neto de las medidas discrecionales relativas a los ingresos) tenga un efecto contractivo del 0,4 % del PIB en la orientación de la política fiscal. En resumen, el crecimiento previsto del gasto primario corriente financiado a escala nacional está en consonancia con la Recomendación del Consejo. Se prevé que el gasto financiado mediante subvenciones del Mecanismo de Recuperación y

[17] La cifra representa el nivel de coste presupuestario anual de esas medidas, incluidos los ingresos y los gastos corrientes, así como las medidas relativas a los gastos de capital, en su caso.

[18] Recomendación del Consejo, de 12 de julio de 2022, relativa al Programa Nacional de Reformas de 2022 de Lituania y por la que se emite un dictamen del Consejo sobre el Programa de Estabilidad para 2022 de Lituania (DO C 334 de 1.9.2022, p. 120).

[19] Sobre la base de las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión, el crecimiento potencial de la producción a medio plazo (media de diez años) de Lituania, que se utiliza para medir la orientación de la política fiscal, se estima en el 14,0 % en términos nominales.

Resiliencia y otros fondos de la UE ascienda al 2,0 % del PIB en 2023; a su vez, se prevé que las inversiones financiadas a escala nacional aporten un efecto expansivo a la orientación de la política fiscal de 0,1 puntos porcentuales[20]. Por tanto, Lituania tiene previsto financiar inversiones adicionales a través del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE, y se prevé que preserve las inversiones financiadas a escala nacional. Planea realizar inversión pública para impulsar las transiciones ecológica y digital y la seguridad energética, por ejemplo, inversiones en el desarrollo de fuentes de energía renovables locales y la instalación de infraestructuras de almacenamiento de electricidad, que facilitarán la desconexión de Lituania de la red eléctrica que opera en modo síncrono con los sistemas ruso y bielorruso. Estos proyectos de inversión están financiados en parte por el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la Unión.

(22) De acuerdo con el Programa de Estabilidad, se espera que el déficit de las administraciones públicas disminuya al 1,7 % del PIB en 2024. La disminución en 2024 refleja principalmente la eliminación de las medidas que mitigan las repercusiones económicas y sociales del aumento de los precios de la energía. El Programa prevé que la ratio entre la deuda de las administraciones públicas y el PIB descienda hasta el 37,7 % a finales de 2024. Sobre la base de las medidas políticas conocidas en la fecha límite de las previsiones, las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión indican un déficit público del 1,4 % del PIB en 2024. Esta cifra es inferior a la ratio de déficit prevista en el Programa, debido principalmente a la reducción del gasto en consumo intermedio y a un PIB nominal más fuerte. Según las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión, la ratio de deuda pública sobre el PIB será ligeramente menor, del 36,6 % a finales de 2024.

(23) El Programa de Estabilidad prevé la eliminación progresiva de todas las medidas de apoyo a la energía en 2024. La Comisión también asume la eliminación de casi todas de las medidas de apoyo a la energía (coste neto del 0,1 % del PIB en 2024). Estas estimaciones se basan en el supuesto de que no se produzcan nuevos aumentos del precio de la energía.

(24) En el Programa, Lituania tiene previsto cumplir el objetivo presupuestario a medio plazo —un saldo presupuestario estructural del 1,0 % del PIB[21] — en 2023 y mantenerlo durante el resto del período de ejecución del Programa. Sobre la base de las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión, se prevé que el saldo estructural se sitúe en el – 0,6 % del PIB en 2023 y el – 0,3 % del PIB en 2024, por encima del objetivo presupuestario a medio plazo. Una política fiscal prudente en 2024 contribuirá también a reducir la inflación subyacente, que se sitúa muy por encima de la media de la zona del euro y que, de persistir, podría provocar una pérdida de competitividad.

(25) Suponiendo que no se modifiquen las políticas, las previsiones de la primavera de 2023 de la Comisión esperan que el gasto primario neto financiado a escala nacional crezca un 2,7 % en 2024.

---

[20] Se prevé que otros gastos de capital financiados a nivel nacional tengan un efecto expansivo de 0,2 puntos porcentuales del PIB.

[21] El saldo estructural (saldo ajustado en función del ciclo neto de las medidas puntuales y otras medidas de carácter temporal) recalculado por la Comisión aplicando la metodología común apunta a un déficit estructural del 0,6 % del PIB en 2023 y un superávit del 0,2 % en 2024.

(26) Según el Programa, se espera que la inversión pública disminuya del 4,0 % del PIB en 2023 al 3,9 % del PIB en 2024. La menor inversión refleja, tanto una menor inversión financiada a escala nacional como por la UE.

(27) El Programa de Estabilidad traza una senda fiscal a medio plazo hasta 2026. Según el Programa, se espera que el déficit de las administraciones públicas disminuya paulatinamente al 1,4 % del PIB en 2025 y al 0,9 % en 2026. Por tanto, se prevé que el déficit público se mantenga por debajo del 3 % del PIB durante el período cubierto por el Programa. De acuerdo con el Programa, se espera que la ratio de deuda de las administraciones públicas sobre el PIB aumente del 37,7 % a finales de 2024 al 38,6 % a finales de 2026.

(28) Los ingresos fiscales de Lituania en porcentaje del PIB son significativamente inferiores a la media de la UE, lo cual limita la financiación disponible para el gasto público en asistencia sanitaria, protección social, y servicios públicos generales. El déficit recaudatorio en materia de IVA (la diferencia entre los ingresos previstos en concepto de IVA y el importe recaudado) sigue siendo uno de los más elevados de la UE, aunque estimaciones preliminares muestran que podría haber disminuido significativamente en 2021. En 2021, los ingresos procedentes de los impuestos sobre la propiedad inmobiliaria, que se encuentran entre los impuestos menos perjudiciales para el crecimiento, representaron solo el 0,3 % del PIB, unas siete veces más bajos que la media de la UE. Lituania recaudó la mitad de la media de la UE del impuesto de sociedades (como porcentaje del PIB), tuvo uno de impuestos al trasporte más bajos de la UE y es uno de los pocos Estados miembros sin un impuesto anual sobre los automóviles. El gasto público en protección social aumentó en 2015-2021, pero sigue estando muy por debajo de la media de la UE. Esto se traduce en niveles relativamente bajos de prestaciones sociales con una escasa cobertura y con pensiones de jubilación entre las más bajas de la UE en relación con los ingresos por empleo. El gasto en servicios públicos generales es especialmente bajo. Reciben casi la mitad de la financiación (en porcentaje del PIB) que la media de la UE. Unos recursos financieros inadecuados para la asistencia sanitaria dan lugar a prolongados tiempos de espera y un elevado nivel de falta de respuesta a las necesidades de atención médica, elevados costes directos para los pacientes y la imposibilidad de ofrecer salarios competitivos a los profesionales sanitarios. En 2021-2023, Lituania introdujo varias medidas importantes de gasto permanente (como el aumento de los salarios del sector público, las pensiones y otras prestaciones sociales), que no se compensan con las correspondientes medidas de financiación, lo cual puede suponer un problema para la sostenibilidad fiscal a largo plazo de Lituania.

(29) De conformidad con el artículo 19, apartado 3, letra b), y con el anexo V, criterio 2.2, del Reglamento (UE) 2021/241, el plan de recuperación y resiliencia incluye un amplio conjunto de reformas e inversiones que se refuerzan mutuamente y que deben realizarse para 2026. La ejecución del plan de recuperación y resiliencia de Lituania está ya avanzada. El 30 de noviembre de 2022, Lituania presentó una primera solicitud de pago, y la Comisión adoptó una evaluación positiva para treinta y uno de los treinta y tres hitos que abarcaban seis de los siete componentes del plan, mientras que se consideró que no se habían cumplido satisfactoriamente dos hitos relacionados con las reformas fiscales. Por lo tanto, la Comisión ha activado el procedimiento de «suspensión de los pagos» que concede a Lituania más tiempo para cumplir estos hitos, al tiempo que recibe un pago parcial de 542,3 millones EUR (netos de prefinanciación) vinculado a los hitos que se han cumplido satisfactoriamente. Como consecuencia de circunstancias objetivas relacionadas con el aumento de los precios de

la energía y los materiales de construcción, así como de las restricciones en la cadena de suministro debidas a la agresión rusa contra Ucrania, Lituania tiene la intención de presentar modificaciones al plan y un capítulo de REPowerEU para acelerar la descarbonización de la economía y reducir la dependencia de los combustibles fósiles. De conformidad con el artículo 14, apartado 6, del Reglamento (UE) 2021/241, el 30 de marzo de 2023 Lituania expresó su intención de solicitar 1 800 millones EUR de ayuda adicional en forma de préstamo en el marco del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia. La rápida inclusión del nuevo capítulo de REPowerEU en el plan de recuperación y resiliencia permitirá financiar reformas e inversiones adicionales en apoyo de los objetivos estratégicos de Lituania en el ámbito de la energía y la transición ecológica. La participación sistemática y efectiva de las administraciones regionales y locales, los interlocutores sociales y otras partes interesadas pertinentes sigue siendo importante para la ejecución satisfactoria del plan de recuperación y resiliencia, así como de otras políticas económicas y de empleo que van más allá de lo que aquel abarca, a fin de garantizar una amplia asunción del programa de políticas en su conjunto.

(30) La Comisión aprobó todos los documentos de programación de la política de cohesión de Lituania en 2022. Resulta fundamental avanzar en la rápida ejecución de los programas de la política de cohesión de manera complementaria y en sinergia con el plan de recuperación y resiliencia, incluido el capítulo de REPowerEU, para lograr la transición ecológica y digital, aumentar la resiliencia económica y social y propiciar un desarrollo territorial equilibrado en Lituania.

(31) Además de los retos económicos y sociales de los que se ocupa el plan de recuperación y resiliencia, Lituania se enfrenta a otros problemas relacionados con el sistema sanitario, los servicios sociales y la vivienda social, la energía y la transición ecológica.

(32) Los resultados sanitarios de Lituania muestran una de las esperanzas de vida más bajas de la UE. Los niveles de mortalidad evitable y tratable siguen siendo elevados con respecto a la media de la UE. Lituania también registra un elevado nivel de hospitalizaciones evitables y la mayor tasa de mortalidad por suicidio de la UE. Esto pone de manifiesto la necesidad de mejorar la eficacia de la asistencia sanitaria y de más medidas de carácter preventivo en la sanitaria lituana. Los problemas del sector sanitario se ven exacerbados por la escasez de mano de obra, la inadecuación de las capacidades y la distribución desigual de los profesionales sanitarios, factores que limitan el acceso a la asistencia primaria y su prestación. El plan de recuperación y resiliencia de Lituania incluye medidas importantes como la reforma que transformará la red de hospitales y los servicios médicos de urgencia, así como inversiones en la modernización de las instalaciones sanitarias y en la construcción de infraestructuras de centros de agregación de enfermedades infecciosas. Se espera que, una vez aplicadas, estas medidas contribuyan a abordar algunos de los retos más importantes. No obstante, además de las medidas incluidas en el plan de recuperación y resiliencia, es necesario seguir trabajando para reforzar la atención primaria y ampliar la asistencia preventiva, en particular, para hacer que el sistema sanitario sea más resiliente.

(33) La planificación y la prestación de servicios sociales se ve obstaculizada por la incapacidad de los municipios de involucrar de forma suficiente a las organizaciones no gubernamentales y por la ineficaz integración de la asistencia social y la formación profesional en las políticas activas del mercado de trabajo, especialmente en lo que se refiere a los desempleados. Lituania logró algunos avances al completar proyectos piloto en algunos municipios relativos a la prestación de servicios integrales para las

personas sin empleo y se emitió una recomendación a todos los municipios para que apliquen la metodología de estos proyectos en sus programas de promoción del empleo a partir de 2023. Aunque se trata de un paso en la buena dirección, sus efectos aún están por comprobarse y se debe seguir trabajando. El Plan de Recuperación y Resiliencia incluye medidas importantes, como una reforma del régimen de renta mínima y del sistema de deducciones fiscales, junto con el aumento de la cobertura de la seguridad social por desempleo. Se espera que, una vez aplicadas, estas medidas contribuyan a abordar algunos de los retos clave en materia de protección social. No obstante, además de las medidas incluidas en el plan, será preciso continuar trabajando para mejorar la planificación y la prestación de los servicios sociales.

(34) En Lituania, el acceso a viviendas sociales es limitado. Alrededor de 9 700 familias (casi 19 000 personas) estaban a la espera de una vivienda social a finales de 2022, con tiempos de espera que alcanzan los 5,85 años. La calidad general de la vivienda social sigue siendo baja. Aunque Lituania ha emprendido algunas medidas de reforma en materia de vivienda social, como la introducción del derecho a dar prioridad a las familias monoparentales, el aumento de los límites de ingresos y activos a la hora de evaluar la admisibilidad y la adición de disposiciones especiales en caso de una emergencia nacional o de cuarentena, actualmente no existe una estrategia para combatir la escasez crónica de vivienda social y mejorar su calidad.

(35) Tras la invasión rusa de Ucrania, Lituania ha abandonado con éxito las importaciones de gas, petróleo, electricidad y carbón procedentes de Rusia, redirigiendo las importaciones de energía a través de la terminal de gas natural licuado (GNL) de Klaipėda, la terminal petrolera de Būtingė, la nueva interconexión de gas con Polonia, la interconexión mejorada con Letonia y las interconexiones eléctricas existentes con Polonia, Letonia y Suecia. El consumo de gas natural en Lituania disminuyó un 41 % en el período comprendido entre agosto de 2022 y marzo de 2023, en comparación con el consumo medio de gas durante el mismo período de los cinco años anteriores), superando el objetivo de reducción del 15 %, sobre todo debido a la caída de la demanda de gas de su industria química, como consecuencia de la fuerte subida de los precios de la energía. Lituania podría seguir trabajando para reducir temporalmente la demanda de gas hasta el 31 de marzo de 2024[22]. No obstante, el país sigue dependiendo en gran medida de las importaciones para su abastecimiento energético. Importa alrededor de dos tercios de su consumo bruto de electricidad y casi la totalidad de su petróleo y gas. Además, el petróleo y el gas representan las tres cuartas partes de la combinación energética del país.

(36) La elevada demanda de energía está impulsada por una gran flota de transporte que está anticuada, con un transporte público y ferrocarril que siguen estando infrautilizados, un gran parque de edificios poco eficientes desde el punto de vista energético e industrias de gran consumo de energía. Antes de la crisis energética, la industria representaba el 58 % del consumo total de gas en Lituania. La realización de esfuerzos adicionales para reducir la intensidad energética en estos sectores, promoviendo la transformación industrial, en particular los procesos de producción innovadores, y fomentando en mayor medida el uso de fuentes de energía renovables, reduciría la dependencia de Lituania de las importaciones de energía. Los incentivos para elegir vehículos menos contaminantes siguen siendo escasos en Lituania, mientras que el sistema de transporte público está fragmentado y adolece de falta de coordinación. Por lo tanto, el fomento de medios de transporte menos contaminantes

[22] Reglamento (UE) 2022/1369 del Consejo y Reglamento (UE) 2023/706 del Consejo.

sigue siendo una prioridad. Al mismo tiempo, la tasa de renovación de los edificios de viviendas sigue siendo demasiado baja para alcanzar los objetivos de neutralidad climática del sector para 2050, lo que demuestra la necesidad de mejorar los incentivos para la renovación de edificios y de apoyar la capacidad del sector privado para realizar proyectos de renovación. Lituania sigue teniendo uno de los peores resultados de la UE en términos de pobreza energética, que puede agravarse aún más en caso de que se materialice otro aumento sostenido de los precios de la energía y se mantenga el lento ritmo de renovación.

(37) La red eléctrica lituana, como las de otros Estados miembros bálticos, sigue estando expuesta, ya que está sincronizada con la red eléctrica BRELL. La sincronización regional de la red eléctrica con el resto de la UE está avanzando, pero aún no se ha completado (se espera que finalice en 2025). A tal fin, es necesaria la cooperación con Letonia y Estonia. Lituania está aumentando la generación nacional de energía; ha adoptado medidas para agilizar los procedimientos de obtención de permisos y para promover la producción de electricidad procedente de fuentes de energía renovables, lo que se ha traducido en un gran aumento de la capacidad de producción de energía solar y eólica entre 2020 y 2021. No obstante, será necesario seguir aumentando la ambición de reducir la emisión de gases de efecto invernadero y aumentar las energías renovables y las metas de eficiencia energética para que Lituania se ajuste a los objetivos del paquete «Objetivo 55».

(38) La escasez de mano de obra y de personal cualificado en sectores y ocupaciones clave para la transición ecológica, como la industria manufacturera y el despliegue y mantenimiento de tecnologías de cero emisiones netas, está creando cuellos de botella en la transición hacia una economía de cero emisiones netas. Para reducir la escasez de personal cualificado y promover la inclusión y la reasignación de la mano de obra, es fundamental disponer de unos sistemas de educación y formación de alta calidad que respondan a las necesidades cambiantes del mercado laboral y aplicar medidas específicas de mejora de las capacidades y de reciclaje profesional. A fin de aprovechar la oferta de mano de obra no utilizada, estas medidas deben ser accesibles, en particular para las personas y en los sectores y regiones más afectados por la transición ecológica. Desde 2015, ha aumentado la tasa de puestos vacantes en la mayoría de sectores clave, como la construcción (del 0,8 % al 1,5 % en 2021) y la industria manufacturera, (del 1,4 % al 1,8 % en 2021). No obstante, la tasa en 2021 se encontraba todavía por debajo de la media europea del 3,6 % y el 1,9 % respectivamente. En los últimos años, se ha notificado escasez de mano de obra en Lituania en veintiocho ocupaciones que requerían capacidades o conocimientos específicos para la transición ecológica. En particular, esta escasez de mano de obra se consideró como un factor que limitaba la producción en la industria y la construcción en 2022.

(39) A la luz de la evaluación de la Comisión, el Consejo ha examinado el Programa de Estabilidad de 2023 y su dictamen[23] se refleja en la recomendación 1 que figura a continuación.

(40) Habida cuenta de las estrechas interrelaciones entre las economías de los Estados miembros de la zona del euro y su contribución colectiva al funcionamiento de la unión económica y monetaria, el Consejo recomendó a los Estados miembros de la zona del euro que tomaran medidas, también a través de sus planes de recuperación y

[23] Con arreglo al artículo 5, apartado 2 y el artículo 9, apartado 2, del Reglamento (CE) n.º 1466/97 del Consejo.

resiliencia, para: i) preservar la sostenibilidad de la deuda y abstenerse de prestar un apoyo generalizado a la demanda agregada en 2023, orientar mejor las medidas de política fiscal adoptadas para mitigar los efectos de los elevados precios de la energía y reflexionar sobre formas adecuadas de reducir paulatinamente el apoyo a medida que disminuyan las presiones de los precios de la energía; ii) mantener una elevada inversión pública y promover la inversión privada para apoyar la transición ecológica y digital; iii) apoyar una evolución salarial que mitigue la pérdida de poder adquisitivo y al mismo tiempo limite los efectos de segunda ronda sobre la inflación, seguir mejorando las políticas activas del mercado de trabajo y responder a la escasez de personal cualificado; iv) mejorar el entorno empresarial y asegurarse de que el apoyo a las empresas en materia energética sea rentable, temporal, esté dirigido a empresas viables y mantenga los incentivos para la transición ecológica; y v) preservar la estabilidad macrofinanciera y supervisar los riesgos, al tiempo que se sigue trabajando en la culminación de la unión bancaria. En el caso de Lituania, las recomendaciones 1, 2, 3 y 4 contribuyen a la aplicación de la primera, segunda y tercera recomendaciones para la zona del euro.

RECOMIENDA a Lituania que tome medidas en 2023 y 2024 con el fin de:

1. Suprimir las medidas de apoyo a la energía en vigor a más tardar a finales de 2023. En caso de que nuevos aumentos de los precios de la energía requieran medidas de apoyo, garantizar que estas se destinen a proteger a los hogares y las empresas vulnerables, sean fiscalmente asequibles y mantengan los incentivos para el ahorro de energía.

   Al tiempo que se mantiene una sólida situación presupuestaria en 2024, preservar las inversiones públicas financiadas a escala nacional y garantizar la absorción efectiva de las subvenciones del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y otros fondos de la UE, en particular para fomentar las transiciones ecológica y digital. Para el período posterior a 2024, seguir realizando inversiones y reformas que propicien un mayor crecimiento sostenible y mantener una situación presupuestaria prudente a medio plazo.

   Reforzar la adecuación de la asistencia sanitaria y la protección social y mejorar los servicios públicos generales.

2. Continuar con la progresiva ejecución de su plan de recuperación y resiliencia y finalizar con prontitud el capítulo de REPowerEU, con vistas a iniciar rápidamente su ejecución. Proseguir la rápida ejecución de los programas de la política de cohesión, en estrecha complementariedad y sinergia con el plan de recuperación y resiliencia.

3. Reforzar la atención primaria y ampliar la atención preventiva, en particular para aumentar la resiliencia del sistema sanitario. Mejorar la planificación y la prestación de los servicios sociales. Mejorar el acceso a la vivienda social y su calidad.

4. Seguir reduciendo la dependencia de los combustibles fósiles y de la energía importada acelerando el despliegue de las energías renovables, en particular, asegurando una capacidad y un acceso suficientes a la red, garantizando la transformación y la descarbonización de la producción industrial, aumentando la adopción de transporte público y sostenible y mejorando la eficiencia energética de los edificios, también para reducir la pobreza energética. Garantizar una capacidad suficiente de interconexiones energéticas para aumentar la seguridad del abastecimiento, prosiguiendo con la oportuna sincronización con la red eléctrica de

la UE. Intensificar los esfuerzos políticos destinados a proporcionar y adquirir las capacidades necesarias para la transición ecológica.

Hecho en Bruselas, el

Por el Consejo
El Presidente